

Insinúan los historiadores que por algun tiempo, hubo tirantes de relaciones entre los Jesuitas de Manila y el Capitan y Gobernador General de Filipinas Don Fernando Valdés Tamón. Externamente y segun las apariencias, la manzana de la discordia, era un puente sobre uno de tantos exteros, como entonces cruzaban las tierras del pueblo de Santa Cruz en Manila. Internamente y en el fondo de la cuestión, habia una Eva, tan seductora, como la que por vez primera aparecia en el paraiso. Las personas que figuran ene esta escena son: La Eva de Santa Cruz; el Marques de Salinas, Alcalde Ordinario de Manila, persona de mucha riqueza e influencia, que a pesar de las disposiciones Reales, anhelaba la reelección de 1739; el Gobernador General que habia caido en las redes del Marques; el oidor Don Pedro Calderón Enriquez, paisano del Marques a quien debia no pocos favores: el Oidor Don Francisco Toribio Fernandez, (1) que habia casado una hija con el Oidor Calderón, los Jesuitas del pueblo de Santa Cruz en Manila, encargados de mirar por el bien espiritual y temporal de sus feligreses. A los Jesuitas como a caalquier vasallo del Rey, asistia el derecho de representar a la Audiencia cualquier agravio de que creyesen haber sido víctimas. La carta que el Arzobispo de Manila, Ilustrisimo Fr. Juan Angel Rodriguez, escribió al Rey el 15 de Diciembre de 1738, revela el verdadero carácter y la naturaleza íntima de la tirantez de relaciones entre los Jesuitas de Sta Cruz y la primera autoridad civil de las Islas. La carta del Arzobispo es del tenor siguiente:

"Señor- En el Galeón, despachado el año de 1738, a la Nueva España, remití carta a Vuestra Majestad dandole cuenta de mi visita diocesana comenzada y de las vejaciones que padece aqui la Compañia de Jesus, causadas por el Marque de las Salinas A lcalde Ordinario de Manila y consentidas por vuestro Gobernador de las I slas, Mariscal de Campo Don Fernando Valdés de Tamón no por otra causa que por haberme denunciado los Jesuitas el antiguo y escandaloso amancebamiento de dicho Marques con una feligresa de dichos Padres Jsuitas, que